

MIÉRCOLES 17

Blanco Miércoles III de Pascua MR, p. 363 (364) / Lecc. I, p. 890

Otros Santos: [Simeón Bar-Sabbas y compañeros, mártires; Catalina Tekakwitha, virgen.](#)
Beatos: [Clara Gambacorta, abadesa dominica; Lucien Botovaso, terciario franciscano y mártir.](#)

¿CÓMO ACTÚA DIOS EN NUESTRAS VIDAS?

Hech 8, 1-8; Sal 65; Jn 6, 35-40

Con nuestra primera lectura, Lucas intenta proveer una transición entre la comunidad cristiana en Jerusalén y la marcha inexorable de la Palabra de Dios fuera de la ciudad santa a Samaria y al mundo entero. La persecución sirve como la causa histórica de la difusión universal del Evangelio. Al mismo tiempo, tal difusión es causada por la voluntad de Dios ya que la expulsión de espíritus impuros y la sanación de paralíticos y lisiados (v. 7) solo suceden con la cooperación divina. ¿Cómo puede un acontecimiento, como la predicación de la Palabra, ser originado por dos diferentes causas? Es la misma pregunta que hacemos cuando un suceso en nuestras vidas parece ser causado por circunstancias históricas y también por Dios. Es la pregunta acerca de la acción divina en el mundo que todavía deja perplejos, incluso, a los pensadores más astutos.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 70. 8. 23

Mi boca, Señor, se llene de alabanzas, para que pueda cantarte; y así mis labios se llenarán de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Muéstrate propicio, Señor, con tu familia santa y protégela benignamente, de manera que a quienes concediste la gracia de la fe, les otorgues también la participación eterna en la resurrección de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu

Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Al pasar de un lugar a otro, iban difundiendo el Evangelio.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 8, 1-8

El mismo día de la muerte de Esteban, se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén, y todos, menos los apóstoles, se dispersaron por Judea y por Samaria. Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él. Entre tanto, Saulo hacía estragos en la Iglesia: entraba en las casas para llevarse a hombres y mujeres y meterlos en la cárcel.

Los que se habían dispersado, al pasar de un lugar a otro, iban difundiendo el Evangelio. Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba ahí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad. **Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 65, 1-3a. 4-5. 6-7a.

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra. Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: «Tu obra es admirable». **R/.**

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre. Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. **R/.**

Él transformó el Mar Rojo en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto.

Llenémonos por eso de gozo y gratitud: el Señor es eterno y poderoso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 40

R/. Aleluya, aleluya.

El que cree en mí tiene vida eterna, dice el Señor, y yo lo resucitaré en el último día. **R/.**

EVANGELIO

La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en Él, tenga vida eterna.

Del santo Evangelio según san Juan: 6, 35-40

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed. Pero como ya les he dicho: me han visto y no creen. Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí; y al que viene a mí yo no lo echaré fuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y la voluntad del que me envió es que yo no pierda nada de lo que Él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en Él, tenga vida eterna y yo lo resucite en el último día». **Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad.

Por Jesucristo. nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Resucitó el Señor y nos iluminó a nosotros, los redimidos con su Sangre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.